

# Jesús, el Evangelio, en los evangelios de cada Domingo

*Un servicio para los ministros de la Palabra*



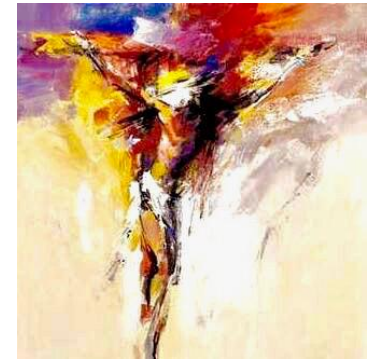
## Contexto – Texto – Mensaje

«Es el Espíritu Santo, que anima la vida la Iglesia, quien hace posible la interpretación auténtica de las Escrituras», Benedicto XVI, *Verbum Domini*, nº 29.

+ Santiago Silva Retamales

## Mateo 22,34-40

XXX Tiempo Ordinario  
25 Octubre 2020



Pedimos el Espíritu y en ambiente de oración, leemos

**22** <sup>34</sup> Cuando los fariseos se enteraron de que Jesús había dejado callados a los saduceos, se reunieron de común acuerdo <sup>35</sup> y uno de ellos, experto en la Ley, le preguntó para ponerlo a prueba:

– <sup>36</sup> Maestro, ¿cuál es el mandamiento más importante de la Ley?

<sup>37</sup> Jesús le contestó:

– *Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente* [Dt 6,5; Jos 22,5 LXX]; <sup>38</sup> éste es el primer mandamiento y el más importante. <sup>39</sup> El segundo es semejante a él: *Amarás a tu prójimo como a ti mismo* [Lv 19,18.34]. <sup>40</sup> De estos dos mandamientos dependen toda la Ley y los Profetas.

## Contexto



- **Contexto literario.** Nuestro texto pertenece a la unidad literaria de Mt 21,1-23,29, una **serie de controversia** de los dirigentes de Israel con Jesús en el contexto de **debates rabínicos para desafiar el estatus** del contrincante. Los dirigentes de Israel ponen en duda la condición de profeta y maestro que la gente atribuye a Jesús con **3 difíciles preguntas**: una política (22,15-22), otra relativa al matrimonio (22,23-33) y otra sobre la jerarquía de los mandamientos (**22-34-40**), nuestro texto. Este modo de **ordenar el material literario** no es extraño, porque *Mateo* tuvo que tener algún criterio para disponer estas controversias que, con seguridad, se dieron en distintos contextos. Y el criterio fue ordenar Mt 21,1-23,29 tal como se procedía en un debate rabínico para desafiar el estatus del contrincante.
- **Contexto socio-cultural.** Estos pasaje responden a la **conocida estrategia** del **desafío al honor** por apropiarse de funciones (profeta y maestro) que, según los jefes de Israel, no le correspondían a Jesús. Como la gente tiene a Jesús por profeta y maestro, todo en perjuicio de ellos, pues les resta autoridad y audiencia, **hay que desafiarlo**, mostrando ante la gente que asiste a la controversia que no es lo que dicen que es, por lo que no hay que escucharlo ni seguirlo. Esto explica el **tipo de preguntas**, difíciles y candentes que le hacen a Jesús. Estas controversias tienen lugar en o cerca del Templo de Jerusalén (21,23).
- **Contexto teológico.** La pregunta sobre el mandamiento más importante (36) puede parecer obvia, **pero no lo es**. La hacen para «poner a prueba» a Jesús (35), lo que indica que hay varias respuesta, y algunas equivocadas. Por entonces, la voluntad de Dios **se codificaba** en 613 preceptos entre «graves» (importantes) y «leves» (pequeños). El rabí Shammai (50 aC. – 30 dC.) se negaba a responder qué precepto era el más importante, pues todos lo son. Además, los judíos de Israel acentuaban el **precepto de amar a Dios**, en cambio, el del amor al prójimo era menos relevante. En cambio, los judíos de la diáspora o fuera de Israel ponían el acento en **el amor al prójimo**, que manifestaba el amor a Dios. El rabí Hillel (20 dC.) decía: «No hagas a tu prójimo lo que es odioso para ti; esto es toda la ley, lo demás es sólo explicación». Para Jesús, si bien es cierto hay un «primer mandamiento» (38), **éste es inviable sin el precepto «semillante»** del amor al prójimo (39). Estos dos mandamientos compendian toda la voluntad de Dios expresada en el AT (40: *Ley y Profetas*) y constituyen el principio unificador de su voluntad y verificador del cumplimiento de todos los otros preceptos.

**Organización:** a) 34-36: adversarios, propósito y pregunta; b) 37-40: respuesta de Jesús en base a textos del AT (Dt; Jos: Lv). **Tema:** jerarquía de los mandamientos.

22<sup>34</sup> Cuando los fariseos se enteraron de que Jesús había dejado callados a los saduceos, se reunieron de común acuerdo<sup>35</sup> y uno de ellos, **experto en la Ley**, le preguntó para **ponerlo a prueba**:

–<sup>36</sup> **Maestro**, ¿cuál es el mandamiento **más importante** de la Ley?

<sup>37</sup> Jesús le contestó:

– *Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente* [Dt 6,5; Jos 22,5 LXX];<sup>38</sup> éste es el **más importante** y el **primer** mandamiento.<sup>39</sup> El **segundo** es **semejante** a él: *Amarás a tu prójimo como a ti mismo* [Lv 19,18.34].<sup>40</sup> De estos dos mandamientos **dependen** toda la **Ley** y los **Profetas**.

**34-35:** discípulos de fariseos y herodianos (22,16), saduceos (23) y ahora un **experto en la Ley** (*nomikós*: 35) del partido de los fariseos (35), le hacen a Jesús preguntas difíciles para **ponerlo a prueba** (*peirázo*), mismo verbo que en las tentaciones del Diablo, el Tentador (4,1.3).

**36:** El título **maestro** (*didáskalos*) recoge lo que la gente piensa de Jesús que, con «profeta», debió ser la opinión de la mayoría. Ahora, en boca de estos fariseos, debió tener un matiz irónico con el sentido de: «A ti que te llaman “maestro”, ¿responde esta pregunta y prueba que lo eres!».

**37:** Sin duda que el precepto más importante es el del amor a Dios (Dt 6,5, el *Shema* que se rezaba 2x al día). El texto se llevaba en una filacteria, un pequeño estuche para guardar y nunca olvidar 4 textos: Éx 13,1-10; 13,11-16; Dt 6,4-9; 11,13-21.

**38-39:** Jesús califica el precepto de Dt 6,5 como el **más importante** (*mégas* con valor comparativo) y **primero** (*protos*: 38.39), y está por encima de todos los que vienen («el segundo es», *deúteros*). Pero el precepto del amor al prójimo es **semejante** (*hómoios*: 39): comparten naturaleza e importancia, pero no «posición».

**40:** Toda la voluntad de Dios se resume en estos 2 preceptos. **Depender** o *kremánnymi* es «colgar, suspender» de un fundamento. **Ley** y **Profetas** son las dos partes más importantes de la Biblia hebrea, y dependen del amor a Dios y al prójimo. «Ama y haz lo que quieras», dirá san Agustín.



## Mensaje

➡ La Ley constituía, junto con los sacrificios en el Templo, la médula de la religión de Israel. La Ley era expresión de la voluntad de Dios para Israel, hecho «su pueblo» al sacarlo de Egipto. En el cumplimiento de la Ley o de la voluntad de Dios estaba **la subsistencia y consistencia de Israel** como «pueblo de Dios» o pueblo de la alianza. Pero no todos los mandamientos eran iguales en importancia de aquí la preocupación por tener **un principio jerarquizador**. Según Jesús, la discusión terminaba dándole más importancia a «la Ley de Dios», que «al Dios de la Ley» y a su voluntad. Es decir, **se confundía** la voluntad de Dios con el mero cumplimiento de preceptos. Entonces, Dios, su voluntad y su soberanía se reducían a un mero **«legalismo»**, cambiando la Ley en finalidad, cuando sólo es camino para la comunión con Dios y los demás (23,23). Este peligro no es sólo de ayer, también de hoy.

➡ La **originalidad de Jesús no está** en la mención de los preceptos del amor a Dios y al prójimo, pues la SSEE ya los contenía en *Deuteronomio* y *Levítico*. Jesús, recordando el Dt 6,5, pone a la cabeza de todos los mandamientos el **amor a Dios y no de cualquier manera**, sino con todo el **corazón**: auténtica intención religiosa, el **alma** (o vida): darse con todo el ser, y la **mente**: conociendo a Dios y con decisión. Sin embargo, **hay otro «semejante»** a éste, el amor al prójimo y, al igual, no de cualquier manera, sino como uno se ama a sí mismo. La **originalidad de Jesús está** en compendiar toda la voluntad de Dios en estos 2 mandamientos que se exigen mutuamente. Por tanto, si el cumplimiento de los preceptos más pequeños no es por amor a Dios y al prójimo no tienen valor. Y si el amor a Dios y al prójimo no mira al cumplimiento de los preceptos más pequeños y prácticos, el amor se queda en un ente sin consistencia. Ni misticismo sin pisar la tierra, ni pragmatismo sin mirar a Dios.

➡ El **criterio hermenéutico** del auténtico cumplimiento de la voluntad de Dios es la práctica del amor a Dios y al prójimo. Hay que **mirar y aprender de Jesús**, modelo y fuente de amor ilimitado e incondicionado a Dios, con todo el corazón, alma y mente. Y su amor es siempre **donación permanente y total** de la propia vida para hacer la voluntad del Padre que es la salvación del ser humano. Y su amor al prójimo es la donación permanente y total de su propia vida para que el ser humano sea y realice su vida según la voluntad del Padre. Y su amor es también universal, incluyendo a sus enemigos (5,43-47).

## Oración



**Padre,**  
todopoderoso y eterno,  
aumenta nuestra fe, esperanza y caridad  
y, para conseguir tus promesas,  
concédenos amar tus preceptos.

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,  
que vive y reina contigo, y el Espíritu Santo,  
por los siglos de los siglos.

**¡Amén!**